



Día Mundial de la Ardilla 2026: ¿por qué es clave proteger a este pequeño ingeniero del bosque?

Posted on Enero 21, 2026

Por Sandra M.G.

Cada año, el Día Mundial de la Ardilla, que se celebra el 21 de enero, nos invita a aprender más **sobre este ágil y carismático animal, presente en numerosos paisajes del mundo**, con el fin de admirarlo y protegerlo, ya que las acciones antropogénicas amenazan a muchas especies.

Si bien suelen evocar imágenes de criaturas familiares y abundantes, la realidad es más compleja: **muchas se ven amenazadas por la pérdida de hábitat, las especies invasoras**, el cambio climático, la contaminación y la urbanización desenfrenada, entre otros peligros.

Por lo tanto, este día es una oportunidad para concienciar al público sobre la **importancia ecológica de estos pequeños mamíferos** y las medidas necesarias que se deben tomar para garantizar su supervivencia.

El papel ecológico esencial de las ardillas

Las ardillas desempeñan un papel fundamental en el funcionamiento de los ecosistemas forestales. Son verdaderas ingenieras del paisaje. Al enterrar semillas, participan activamente en la dispersión de las especies vegetales y en la regeneración forestal.

Muchos árboles, en particular robles, avellanos y pinos, dependen de estos comportamientos para que sus **semillas lleguen lo más lejos posible**. Sin las ardillas, ciertas especies arbóreas tendrían más dificultades para regenerarse, lo que afectaría a toda la biodiversidad asociada.

Por otra parte, estos roedores son presas esenciales para muchos depredadores, como aves rapaces, zorros y martas. Por lo tanto, su presencia contribuye a mantener el **equilibrio natural entre la fauna y flora de un entorno determinado**.

Especies variadas, pero a menudo amenazadas

Existen más de **200 especies de ardillas en el mundo, incluyendo las terrestres, arbóreas y voladoras**. Sin embargo, a pesar de esta diversidad, varias están en declive. En Europa, la ardilla roja (*Sciurus vulgaris*) es particularmente vulnerable en algunas regiones debido a la competencia de la gris (*Sciurus griseus* o *Sciurus carolinensis*).

Esta es una especie invasora, ya que fue introducida desde Norteamérica y al ser más robusta y menos exigente, **se adapta mejor a entornos alterados y puede transmitir un virus** que es inofensivo para ella, pero mortal para la roja.

En otros lugares, **la destrucción de los bosques tropicales está poniendo en peligro especies raras** como la ardilla gigante de Malabar (*Ratufa indica*) que habita en la India y la ardilla voladora de Hainan (*Petaurista elegans*) de China.

En Norteamérica, la ardilla zorro (*Sciurus niger*) y la gris se enfrentan a la fragmentación de su hábitat, lo que provoca un aumento de los conflictos con las actividades humanas.

Amenazas de la urbanización y el cambio climático

Las ardillas suelen ser de los **primeros animales salvajes con los que interactúan los habitantes de**

las ciudades. Sin embargo, la expansión urbana crea serios obstáculos para su supervivencia. Las carreteras causan numerosas colisiones mortales, la pérdida de árboles viejos reduce sus zonas de anidación y la contaminación degrada la calidad de su hábitat.

El cambio climático añade otra capa de complejidad, ya que las estaciones se están volviendo menos predecibles, lo que altera la disponibilidad de recursos alimenticios. Las ardillas también deben adaptarse a la aparición de nuevos depredadores y parásitos atraídos por las temperaturas más cálidas.

Día Mundial de la Ardilla 2026: para concienciar y actuar

El Día Mundial de la Ardilla se creó para fomentar un mayor respeto por este animal y su hábitat. Su objetivo es recordar a la gente que incluso las especies más comunes necesitan protección.

Las **ardillas suelen ser víctimas de ideas erróneas**: algunas personas creen, por ejemplo, que es inofensivo alimentarlas con pan o golosinas, cuando en realidad estos alimentos son perjudiciales para su salud. La concienciación pública ayuda a prevenir estos comportamientos perjudiciales involuntarios.

Proteger a las ardillas no es solo cosa de científicos o ecologistas, todos podemos contribuir. Podemos actuar plantando árboles autóctonos que proporcionen frutos secos y semillas, dejando intactos los árboles viejos y los setos naturales, instalando puentes aéreos para que las ardillas puedan cruzar las calles y evitando el uso excesivo de pesticidas en los jardines.

En las ciudades, podemos apoyar proyectos locales de conservación, participar en programas de ciencia ciudadana o compartir buenas prácticas con nuestros amigos y familiares. **Cada pequeña contribución contribuye a crear un entorno más seguro y enriquecedor para estos animales**, especialmente en el Día Mundial de la Ardilla 2026.